



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

¿QUE SE VENDE AQUI?

Perdóne usted, señor redactor, si con tan estrafalario epígrafe le dirijo esta mi misiva con pujos de artículo de costumbres; mas no me condene sin oírme, ni vaya á imaginarse que le he puesto sin su por qué, pues al cabo, á fuer de forastero como lo soy, me creo autorizado á estrañar cosas harto notables sin duda, y acerca de las cuales es de creer pueda darme alguna luz como residente de antiguo en este emporio.

En efecto, si he de juzgar por lo visto hasta ahora entiendo que es Cádiz una de las poblaciones en que el vender está menos sugeto á reglas, es el romanticismo mercantil realizado, y quizá las dos terceras partes de sus numerosas tiendas habian de verse apuñadas si se les exigiese para su muestra un nombre adecuado á lo que allí se vende. Mas supuesto que semejante asunto pica un poco en historia, habrá de permitirme usted le cuente el episodio de la mía que con él pueda tener relacion ó contacto.

Forastero, como ya indiqué, y no habiendo jamas pisado las hermosas playas de la Bética, llegué aquí pocos dias ha, y dediquéme desde luego á coretear la ciudad con el doble interes de curioso y de desocupado. Era ya de noche. Los no siempre limpios reverberos despedian á trechos su nada apacible luz, y merced á los quinqués de las tiendas, á los farolillos de los puestos y á los enormes candilones de cobre de tal cual freidor de pescado podia lisongearse el transeunte de no dar de hocicos con alguna losa de husillo oficialmente desquiciada durante las lluvias. Así pues, y sin otra guia que el acaso, dime á azotar calles y á observar tiendas y almacenes. Aquí se vendia revuelto y junto azúcar, botones, chocolate, cintas, papel, hilo, agujas, pendientes, fós-

foros, seda, jabon de manos, aceite de olor, tarros de pomada y qué se yo cuantas cosas mas. A esto llaman refino, mejor fuera llamarle enciclopedia, y aun no sé si el nombre habria de venirle estrecho. Allí se ostentan ricos chales, elegantes prendidos, soldados de plomo, sombreros, capotas, juguetes de china; soberbia olla podrida ó magnífico capon de galera que se lleva detras los ojos y los corazones de las numerosas espectadoras, que experimentan ante aquellas vitrieras el suplicio de Tántalo. En aquella esquina un moribundo candil designa á las claras que á él le falta lo que allí sobra; es en efecto un almacen de aceite; mas tambien se vende carbon, y óilas, y cazuelas, y escobas; en una palabra, en todas partes domina la idea de fusion, de amalgama, de tolerancia. Esta era por lo menos la respuesta que se me ocurría al preguntarme á mí mismo: ¿que se vende aquí? Vá usted á saber si en adelante debí preguntarlo con mayor motivo.

No era esto, como á usted se le alcanza, suficiente cosa para hacerme formar una opinion definitiva; por lo mismo conceptué prudente el continuar mis investigaciones una vez que me habia puesto á ello. En efecto, topéme á poco con otra tienda, al menos tal parecia visto su mostrador y los estantes que la rodeaban. Tres figuras de yeso pintado, y muñeco y medio de barro, con una media docena de librillos de papel para cigarros componian empero todo su ajuar, quedando por consiguiente estos objetos tarallos y desahogados sobre las tablas que los sustentaban como diz que andaban los garbanzos en la olla del licenciado Cabra. Si usted, señor redactor, se ha sorprendido de algo alguna vez en su vida, puede entonces formarse una idea de mi sorpresa al considerar que un capital de diez ó doce cuartos reditue lo suficiente á sostener tienda, pagar acceso-ria, y no sé tambien si contribucion de subsidio por aquel ramo de comercio. Mientras alababa á Dios acá para mi sayo considerando cuantos y cuan va-

rios son los ocultos resortes de su providencia, he aqui que dos pasos mas allá me doy de manos con otra tienda diez veces mas admirable que la primera. Billaba en ella pintada de nuevo una graciosa estanteria, cuyos cristales cubiertos con papeles picados de diversos colores y formando primorosas labores, mejoraban en tercio y quinto el aspecto de aquel establecimiento, ó mejor dicho, de aquel enigma mercantil, cuya solucion no alcanzaba yo entonces, ni mas ni menos que me sucede ahora. Una lamparilla sobre el mostrador y un individuo sentado detras era todo lo que allí se descubria, de forma que aquello, que bajo cierto punto de vista parecia tienda, bajo otro dejaba de parecerlo. En estas dudas recordé al Dómine Lucas cuando decia:

Ellas son por las espaldas;
mas por detras no son ellas.

Pero sea de ello lo que quiera, acudo á V. para preguntarle, si es que no lo ha por mal ¿qué diablos se vende allí? porque hace dias que no doy en en ello por mas que me cavilo.

Ovidábaseme decir á usted que al lado de esta tienda, si lo es, hallé otra, y tres mas allá y cuatro al volver la esquina, circunstancia que, como usted conoce, no es nada indiferente á mi propósito.

Disimule usted pues esta impertinencia á su afectísimo servidor.—*El pregunton.*

Nota del redactor. Como mi nuevo corresponsal no me conoce, me hace preguntas muy raras. Nada sé de lo que me indica; pero aprenda para en adelante que mi lema estriba en aquellos sabidos versos que dicen:

Yo no quiero cuentos
con la vecidad.

F. F. A.

CARTA DE LA SEÑORITA SOFIA DE S...

A LOS REDACTORES DE LA MODA.

Preciso es confesar que la música es un arte delicioso: á él debemos emociones de las mas dulces de la vida; cuando estoy de mal humor, me pongo al piano, me acuerdo de Wever, de Mayerbeer, ó de Bellini, me ocupo de uno de sus pensamientos, lo reproduzco como mejor puedo, y toda la aspereza de mi disgusto desaparece para dejar el puesto á una melancolía tierna y suave, que ensancha mi corazon.

Creo que me agradecerán los lectores de la MODA que sean aficionados al arte divino, que les dé noticia de las últimas publicaciones de este genero hechas en Paris.

Mr. Jorge Kasstner acaba de publicar un tratado completo de contra-punto, cuyo mérito principal consiste, segun los conocedores, en que ha logrado simplificar la ciencia con solo despojarla de los antiguos métodos, que tan enigmáticas hacen las obras de Marpurg y de Fux. Mr. Kasstner es un profesor muy estimado, cuyos estudios teóricos publicados ha poco hacen furor en el mundo músico. Aa ba

de imprimir su última obra y la crítica la ha respetado!! Esto es poco menos que un prodigio.

Apenas hace diez ó doce dias que vió la luz pública el *album* de Mme. Paulina Garcia Viardot, y no hay en Paris un solo *dilettanti* que no lo haya leído y sepa casi de memoria. Está compuesto de pensamientos originales de los mejores maestros de Europa: hay entre ellos uno que se titula *el hijo de la montaña*, imitacion de Wever, que es delicioso; un verdadero modelo, dicen los críticos, cuya melodía es grave, noble, severa y apasionada, y cuyo acompañamiento es magnifico: *la madre y el hijo*, es otro pensamiento muy elogiado: su música expresa la tierna despedida de una madre. *Las sombras y el dia*; *la Capilla*; *El polaco desterrado*, y otros, son muy encomiados. Cada uno lleva un dibujo iluminado de Mr. Saltou, conocido por Arry Schaffer.

En Paris los *albums* de esta especie estan muy de moda: las señoras de alto rango, á imitacion de la familia real, se apresuran á reunirlos; la que no tiene *album*, se puede decir que ha perdido su rango de señora á la moda. No tener *album* músico equivale á querer frecuentar el gran mundo y vivir en los grandes salones sin tener coche.

Aquellas de mis lectoras que sean pianistas, se complaceran al saber que el famoso estudio en la que Thalberg ha ejecutado en todas las capitales de Europa y fué tan aplaudido en los conciertos de Ventadour está impreso y de venta. Con tal que los *dilettanti* que se propongan tocarlo cuenten con una excelente mano izquierda acostumbrada á ejecutar los arpegios de dos octavas con mucha ligereza y soltura; con tal que puedan redoblar las notas con suma rapidez, cambiar las manos, y en medio de este laberinto gimnástico sostener la melodía principal, pueden emprender esos famosos estudios. A las aficionadas que consigau tocarlos bien, se las puede tener, con motivo justo, por una maravilla de ejecucion. ¿Cual de nuestras bellas gaditanas se encontrará con fuerzas suficientes para acometer tan gloriosa empresa?

Y ya que me ocupo de novedades y publicaciones músicas, sería imperdonable dejar en olvido una muy principal. Hablo del delicioso *Stabat Mater* de Rosini, cantado primero en *Notre Dame de Paris* y luego en el teatro de la Opera por la Grisi, la Persiani, Mario, Lablache y Tamburini. Esta grandiosa y sublime composicion del gran maestro, sin exceptuar nada, voces, orquesta, duos, arias, cuartetos *finali &c.* acaba de ser arreglada para piano solo por el distinguido artista Enrique Herz. Los aficionados pueden desde luego, si desean adquirirla, enviar á Paris por ella.

Continúa la misma esterilidad en la grande Opera: *Clara de Chamouni* no ha podido todavia ponerse en escena, y Donicetti no ha terminado su nueva partitura. En Ventadour suenan solo los apasionados acentos de Lucia y de la Sonambula divinamente espresados por la armoniosa voz y el canto declamatorio de la *signiora* Grisi, mezclados en Semiramis, Ana Bolena, y Norma, con la voz dulce

de Mlle. Viardót y con las de Tamburini, Mario y la Persiani. Cada día los *dilettanti* parisienses descubren nuevas bellezas en estos grandes artistas; cada día se afirma mas la reputación del último vástago de la *dinastía* de los Garcias.

Mr. Mery, el autor de las *aventuras de Nazarrille*, de la chistosa novela *el sueño de un millonario*, de *Eva*, de los *Ingleses en China*, y de otras mil acaba de escribir lo que llaman los franceses un *roman*: como saben ustedes el *roman* es á la novela, lo que el drama es al *vaudeville*: la novela es un cuento ligero, el *roman* es una obra de conciencia mas completa y mas estudiada. El nuevo *roman* de Mr. Mery se llama *la condesa Hortensia*; la escena pasa en Italia por los años de 1838: acabo de leerla, y me parece que en ninguna otra de las obras del autor luce tanto como en esta la gallardía de su ingenio; que abunda en chistes no necesario decirlo, porque ¿cual es la obra literaria de Mery donde no esté derramado un tesoro de gracias de bueno ó de mal gusto?

Balzac, oscurecido por Eugenio Sue, acaba de escribir otra novela, continuación de *Los dos hermanos* que publicó hace dos años: lleva un título nuevo, que es este: *El interior de la casa de un soltero de provincia*, y participa del mismo defecto de sus últimas obras, porque juegan en ella demasiado los intereses, y muy poco las pasiones y los sentimientos. Abunda no obstante en pormenores excelentes. Dumas ha anunciado otra novela con este título: *Valentine*: hace poco ha escrito una comedia, *La escuela de los periodistas*, que ha sido traducida al español, y acaba de ejecutarse en Madrid á beneficio de Florencio Romea con éxito muy dudoso, segun dicen los periódicos de la capital.

SOFIA DE S....

TEATRO DEL BAZON.

CAZAR EN VEDADO AGENO.

Tiempo habia que no nos ocupábamos del Bazon, y á fé que no es nuestra toda la culpa, sino del eclipse que hoy sufre, originado ya por la interposicion momentánea del Principal y ya tambien por lo desapacible de las tardes, circunstancia de notable influencia en su posicion tipográfica. Razones eran estas que bastáran y aun sobráran para justificar la interina permanencia de la compañía en San Fernando; pero así y todo no ha juzgado oportuno renunciar á los derechos de posesion sobre su teatro, enviando al efecto una colonia de su seno autorizada con plenos poderes para dar algunas funciones, ora en propio beneficio y ora en el de las monjas. Ahora bien, entre las piezas antes representadas dicho se está que habian de buscarse ahora las que trajesen consigo la ventaja de un éxito no disputado, y he aqui que por lo mismo debió recaer

y de hecho recayó la eleccion primera en *Cazar en vedado ageno*, comedia que puede arder en un candil, y de la cual se nos permitirá digamos alguna cosa, puesto que mirada bajo cierto punto de vista no deja de tener notables fundamentos de celebridad.

Lo primero que salta á la vista es que al título le viene á sobrar la mitad; porque claro es que para que una cosa sea vedada, es fuerza que haya de ser agena. Sin embargo, yo por mí me daria por muy contento con que la comedia no tuviese mas sobras que la de su título. Esto supuesto digamos algo de su argumento.

Habia en Granada un marques, y este marques tenia un cortijo, y en este cortijo estaba de aperador un tal Juan, casado de pocos dias, el cual habia cazado un cervato en el coto de su señor. Cártenos ustedes ya en el sentido literal de nuestro título; pero hay otro sentido metafórico, que es el mas lastimoso, y que se funda sobre las manifiestas intenciones del marques contra la muger de Juan, no obstante que no la conoce. Hay ademas de estas tres personas otras cuantas con las que es fuerza hagamos conocimiento: es á saber, la marquesa, que para nada sirve, un hermano suyo, jóven filósofo y extravagante, una prima con quien estaba tratado de casar y que acaba de llegar de aqui de Méjico vestida de hombre, y finalmente una camarera en igual trage. Acerca de esta extraña baraja de personajes diremos que la prima queria ver de incógnito al primo por si le parecia mal: que este se oponia al enlace proyectado por tener hecho propósito firme de no casarse sino con la primera que le pareciese bien fuese quien fuese; y que de los celos de Juan, del apremio del señor, y de los proyectos de la parienta vino á resultar que esta se hiciese pasar por muger del aperador, no obstante que la juzgaba hombre; que se enamorase de ella el primo, y que al cabo se casasen; mas como así esta como su camarera hacen sucesivamente el doble papel de hombre y de muger, resulta tal y tan poco limpia confusion de sexos que la comedia entera no es sino una sarta de indecencias y de sucias immoralidades, ni siquiera cubiertas con algun ligero velo de decoro y consideracion hácia el público. Como sencillísima nuestra del esquisito gusto del pícaro autor diremos que Juan comienza á desnudarse delante de su fingida muger, y como ella le suplique no lo haga, él entouces le descubre los calzónes blancos para probarle que no tiene de que asustarse. He aqui la muestra; y sin embargo por consideracion justa hacia nuestros lectores nos dejamos las mejores en el tintero.

¡Loado sea Dios que tales cosas y tales tiempos nos ha dejado alcanzar! Epoca feliz de regeneracion escénica, bien venida seas por acá. Tú nos pintas á la naturaleza en cueros vivos como en el cuadro de la Erigone de la ópera *La travesura*. Verdad es que Erigone amó á Baco en forma de un racimo de uvas; pero tú á tus figuras ni siquiera les concedes una hoja de parra.

F. F. A.

TEATRO PRINCIPAL.

EL VASO DE AGUA.

A pesar del triste papel que Scribe ha hecho representar á la Reina de Inglaterra, al parlamento Ingles, á Lord y Lady Malborough y á otros personajes historicos que, si se levantáran del sepulcro, no habian de quedar muy satisfechos, es preciso convenir en que el *vaso de agua* es una linda comedia: puede decirse de ella que es un poco larga, puede decirse tambien que hay poca verosimilitud; pero en cambio está llena de escenas bien comprendidas, de pormenores lindisimos, y de chistes de buen gusto: es una intriga de corte, en la cual el parlamento está de mas, y por lo mismo Scribe ha hecho de él un sugeto muy amable, que está siempre dispuesto á complacer á todo el mundo, sin inquietarse de que la reina escoja sus ministros sin contar con él, y por consecuencia de su imprudente empeño en hablar dentro de su misma cámara con un capitán de la guardia. Si Scribe hubiese puesto la escena en país menos conocido, y donde no hubiese ni parlamento, ni cámaras, ni mayorías, todas sus inverosimilitudes podrian pasar muy bien, como pasan en el *Arte de conspirar*.

Basta de la comedia: su ejecucion fué buena en general. Sobresalió como siempre el señor Valero: nos agradó la señora Martin: la señora Yañez hizo cuanto pudo, y consiguió hermanar la dignidad de reina de Inglaterra con el caracter pueril del personaje inventado por Scribe. La señora Montero ha agraddo en Abigail, como agraddó en la Isabel de *Otra casa con dos puertas*: le hacemos justicia confesando que nuestra opinion es la misma del público.

UN AMIGO EN CANDELERO.

Si Gil y Zárate hubiese visto ejecutar su comedia en el teatro de Cádiz, cesante y todo, como está, hubiese renunciado á escribir para la escena. No pudieron hacer peor sobre todo los actores, *un amigo en candelero*, así es que el público juzgó severamente una pieza dramática que sin ser un modelo, no merece tampoco una acogida tan mala. Por nuestra parte confesamos que no habiendola leído, no podemos juzgar de ella por aquella malhadada representacion; otro tanto ha debido suceder al público. Si se nos vuelve á presentar otra comedia tan mal ensayada, y tan mal ejecutada, nos veremos en la necesidad de estender nuestra censura mucho mas de lo que lo hacemos hoy.

MARGARITA DE BORGÑA.

Es este un melodrama de los vafios en que *Dumas* ha desperdiciado sus excelentes talentos dramá-

ticos, proponiendese interesar y conmover al espectador por medio de lo terrible, y de lo monstruosamente inverosímil. Preciso es conocer que ha cumplido su objeto, por que ¿qué cosa mas horrible que la muger que descubre su rostro á Felipe d'Aulnay al tiempo de exalar el último suspiro; que figura en orgías sangrientas como las de la torre de Nesle, que baja á la prision de Buridan para insultar á su víctima, y que ha hecho asesinar á su padre? Afortunadamente va pasando el tiempo de estos dramones, y la torre de Nesle tiene todas las trazas de ser muy en breve patrimonio esclusivo de los teatros de lugar. A nosotros nos agradan los buenos dramas, pero nos repugnan estas atrocidades.

La ejecucion fué regular. El señor Valero fué muy aplaudido y con mucha razon: la señora Martin ejecutó con acierto algunas escenas, aunque le faltó inspirar al público todo el horror que debiera, los demas actores estuvieron pasables.

EL VELETA.

Esta comedia del malogrado Telesforo Trueba y Cosío es un juguete chistoso, que ejecutó el señor Valero con su gracia y naturalidad acostumbradas. Nada decimos de los demas actores, porque significan poco en la comedia; todo el peso de ella lo tiene el primer galán.

EL SOPRANO.—EL SECRETARIO Y EL COCINERO.

El Soprano es una de las comedia de Scribe donde mas ha dejado lucir su fecundo ingenio. No es por cierto el argumento lo que mas sobresale en ella; pero los pormenores y el diálogo son excelentes. Cada pensamiento es una agudeza, cada palabra un chiste. La situacion de los personajes que en ella figuran, el cardenal, su sobrino, el soprano fingido y su marido, es algo violenta; pero se puede perdonar todo en virtud del gran partido que ha sacado Scribe de ella.

La ejecucion fué excelente, el señor Valero se esmeró, é hizo reir al público como nunca: todos los demas actores se esforzaron tambien con éxito feliz.

Mucha antigüedad tiene la piecésita en un acto titulada *El secretario y el cocinero*, pero la ha rejuvenecido el señor Valero: recordamos haberla visto ejecutar hace poco, con éxito muy diferente del que tuvo el *Viernes*. El *Viernes* la oyó el público, y la oimos nosotros con sumo gusto, antes nos habia hecho bostezar: no es difícil adivinar la razon de esta diferencia.

Algunos amigos concurrentes asiduos del teatro Principal, nos piden que en su nombre solicitemos de la empresa y del director de escena que vuelvan á darles *El vaso de agua* y *Otra casa con dos puertas*. Tenemos mucho gusto en complacerlos.

PUNTOS DE SUSCRICION: los mismos que los del COMERCIO.—PRECIOS: para los suscritores la COMERCIO 4 rs. al mes. Para los no suscritores 6. Para los de fuera francos de porte 7.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, núm. 97.